

# ESTUDIO DE HECHOS DE LOS APOSTOLES

63

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Hechos 21:1-16

## I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

Hechos 21:1-3

*“Después de separarnos de ellos, zarpamos y fuimos con rumbo directo a Cos, y al día siguiente a Rodas, y de allí a Pátara. Y hallando un barco que pasaba a Fenicia, nos embarcamos, y zarpamos. Al avistar Chipre, dejándola a mano izquierda, navegamos a Siria, y arribamos a Tiro, porque el barco había de descargar allí.”*

Hechos 21:4-6

*“Y hallados los discípulos, nos quedamos allí siete días; y ellos decían a Pablo por el Espíritu, que no subiese a Jerusalén. Cumplidos aquellos días, salimos, acompañándonos todos, con sus mujeres e hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la playa, oramos. Y abrazándonos los unos a los otros, subimos al barco, y ellos se volvieron a sus casas”*

### 1.1 Conozcamos en síntesis cada uno de los nombres que aparecen en este itinerario de Pablo y sus colaboradores: Cos, Rodas, Pátara, Fenicia (Tiro)(ver mapa al final del estudio)

#### Respuesta:

1.1 **Cos:** Isla del mar Egeo, renombrada por sus vinos, sus telas y sus aromas. Se llama hoy Stancho.

**Rodas:** Isla más grande que Cos al sudeste del mar Egeo, separada del continente asiático por un estrecho de 16 kilómetros de ancho. Había sido un centro comercial floreciente, debido a sus buenos puertos naturales. La isla fue identificada por mucho tiempo por una gran estatua conocida como “el Coloso de Rodas”.

**Pátara:** Ciudad marítima de Licia. Tuvo gran importancia bajo la dominación romana, a tal punto que en siglo II el emperador Adriano estableció allí unos silos para abastecer a su flota.

**Fenicia:** Fue una franja ubicada al norte de Palestina, limitando al sur con el monte Carmelo y al norte con el río Orontes. Fue una región fértil que producía cereales, pero su principal riqueza eran las maderas, principalmente el cedro, que exportaban en grandes cantidades a Egipto. Sin embargo, Fenicia se expandió a través de su navegación y establecimiento de colonias en Chipre, Creta, Malta, Sicilia, Cerdeña, Cartago y España. Su capital fue Tiro, que estaba construida sobre una isla rocosa a 800 metros de tierra firme, llegando a ser un gran centro comercial, tal punto que Isaías la llama “el emporio de las naciones” y su mención es muy frecuente en el Antiguo Testamento.

### 2.1 ¿Qué enseñanza práctica podemos rescatar de éstos versículos?

#### Respuesta:

2.1 Podemos aprender de aquí tres cosas:

(1)Aprendemos a buscar un lugar donde congregarnos. Si por alguna razón debemos trasladarnos a otra ciudad muy distante de la nuestra, debemos buscar una iglesia donde congregarnos. Porque aquí dice que al llegar a Tiro, Pablo y el grupo que lo acompañaba buscaron a los cristianos de esa ciudad, pues dice “y hallados los discípulos”. Nunca un creyente debería dejar de congregarse con otros creyentes aunque ellos no sean de la misma

denominación. Porque todos necesitamos de la comunión los unos con los otros para poder seguir creciendo en la fe.

(2) Aprendemos a no abusar de la hospitalidad. Podían quedarse mucho más tiempo pero solo estuvieron siete días. Salvo que tengamos que realizar un ministerio pastoral, didáctico o evangelístico muy específico, (por ejemplo, cuando viajamos a otro país para colaborar en un esfuerzo evangelístico) no es conveniente quedarlos allí más de lo que nos indica el sentido común y la prudencia. En algunos casos puede ser que debemos estar menos del tiempo que proyectamos al principio, para no ser una carga a ningún hermano. Debemos ser hospitalarios, pero cuando alguien en nombre del amor abusa de la hospitalidad, corrompe ese amor y lo destruye.

(3) Aprendemos a orar antes de emprender un viaje. “Cumplidos aquellos días, salimos, acompañándonos todos, con sus mujeres e hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la playa, oramos. Y abrazándonos los unos a los otros, subimos al barco, y ellos se volvieron a sus casas”. Es una costumbre muy antigua entre los creyentes en Cristo orar de esta manera para encomendar al cuidado de Dios, no solo a los que deben emprender el viaje, sino también a los que se quedan.

Hechos 21:7

*“Y nosotros completamos la navegación, saliendo de Tiro y arribando a Tolemaida; y habiendo saludado a los hermanos, nos quedamos con ellos un día.”*

### 3.1 Conozcamos algo de Tolemaida.

#### Respuesta:

3.1 Era un puerto ubicado en la bahía de Acre, a 13 kilómetros del monte Carmelo. Su nombre primitivo fue Aco (Josué 1:31). Era el único puerto natural al sur de Fenicia. A fines del siglo III antes de Cristo, pasó a llamarse Tolemaida en honor a Tolomeo Filadelfo (285-246 AC). Como vemos, Pablo y su equipo se quedaron un solo día, y lo hicieron para saludar a los hermanos en la fe.

Hechos 21:8-9

*“Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él. Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban.”*

### 4.1 ¿Qué recordamos de Felipe? ¿Dónde lo deja Lucas en su relato la última vez que habla de él?

#### Respuesta:

4.1 Recordamos que Felipe fue uno de los siete ayudantes (o diáconos) que la iglesia había elegido para atender a los necesitados de la congregación de Jerusalén y casi inmediatamente, a causa de la persecución, se había convertido en un eficaz evangelista en la ciudad de Samaria. Luego el Espíritu Santo lo condujo al encuentro de un funcionario etíope a quien bautizó en un arroyo que hallaron en el camino y su historia concluyó en Hechos 8:40 “Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio, en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea”. Esto ocurría aproximadamente en el año 35 D. de C. y en Cesarea se quedó, hasta que 25 años después, cuando Pablo pasó por allí en su viaje a Jerusalén (año 60 D. de C) encontró a Felipe casado y con siete hijas “que profetizaban”. Como vemos, todavía continuaba con su ministerio porque se le conocía como “Felipe el evangelista”

Hechos 21:10-14

*“Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles. Al oír esto, le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalén. Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, más aún a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. Y como no le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la voluntad del Señor.”*

Hechos 21:15-16

*“Después de esos días, hechos ya los preparativos, subimos a Jerusalén. Y vinieron también con nosotros de Cesarea algunos de los discípulos, trayendo consigo a uno llamado Mnasón, de Chipre, discípulo antiguo, con quien nos hospedaríamos.”*

### 5.1 ¿Por qué Pablo continuaba su viaje a Jerusalén a pesar de todas las advertencias para que no lo hiciera? ¿Acaso se estaba oponiendo al Espíritu Santo? ¿qué lección aprendemos de aquí?

#### Respuesta:

5.1 El apóstol Pablo no se estaba oponiendo al Espíritu Santo, porque el mismo dijo “ligado yo en Espíritu voy a Jerusalén” u “obligado por el Espíritu voy”. (Hechos 20:22) y añadió “salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones”. Y fue precisamente lo que ocurrió con el profeta Agabo quien “tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto”.

La gran lección que aprendemos aquí es que ninguna profecía que venga de otras personas, por importantes o famosas que éstas sean y, ni el mejor de los consejos de los que nos quieren, debe obligarnos a cambiar el rumbo de nuestras vidas, salvo que tengamos una confirmación interior del mismo Espíritu Santo. El apóstol Pablo no dudó que Agabo era un profeta de Dios y que el Espíritu Santo hablaba por medio de su boca, ni desconfió de sus colaboradores que le rogaban que no subiese a Jerusalén, sino que prefirió obedecer al impulso interior del mismo Espíritu Santo.

Esto nos muestra, además, que si alguien viene a nosotros con una profecía para indicarnos algo que debemos hacer, antes de obedecer, debemos examinar nuestro interior si también el Espíritu Santo nos está dirigiendo en la misma dirección, y si no es así, jamás debemos dejarnos manipular por otros, aunque la obediencia interior al Espíritu nos lleve al sufrimiento y tengamos que decir como Pablo “¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, más aún a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús.”

### 6.1 ¿Por qué cada vez que alguien se dirigía a Jerusalén se dice que debía “subir” a Jerusalén?” (porque aquí dice “hechos ya los preparativos, subimos a Jerusalén”)

#### Respuesta:

6.1 Ellos debían recorrer a pie una distancia de 102 kilómetros desde la casa de Felipe en Cesarea, que estaba sobre el nivel del mar, hasta Jerusalén que esta ubicada a 745 metros del nivel del Mediterráneo. Esto nos recuerda a Isaías 2:3 “Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos en sus sendas...”

Al grupo de Pablo se le sumaron “algunos discípulos” de Cesarea y uno llamado Mnasón, antiguo discípulo, es decir, un discípulo de la primera hora, que al parecer tenía una casa a mitad de camino entre Cesarea y Jerusalén donde se hospedaron. Porque una antigua copia del texto Occidental (D) tiene el siguiente agregado “Estos nos llevaron a aquellos en cuya casa posaríamos, y habiendo llegado a cierta aldea, fuimos a casa de Mnasón, chipriota, antiguo discípulo. Y saliendo de allí, llegamos a Jerusalén, donde los hermanos nos recibieron con gozo.”

## II. Aplicación práctica.

1. Si el lugar lo permite, al terminar la reunión del grupo, podrían ponerse todos de rodillas, como lo hizo Pablo con los hermanos que vivían en Tiro, capital de Fenicia, para orar unos por otros y pedir que Dios guarde y proteja a cada uno. En este tiempo de oración incluir a los dueños de casa para que la abundante gracia de Dios y su bendición sean derramadas sobre esa familia, o sobre la casa o edificio donde se han reunido. Por último, un fuerte abrazo de despedida.
2. La otra actividad práctica se deja en “stand by” (en espera) para cuando viajen a un lugar distante: allí deben buscar inmediatamente una iglesia donde congregarse para no perder la comunión con el cuerpo de Cristo.

### III. Sugerencias para el líder de grupo.

1. Para hacer más amena la lección, seguir la trayectoria de Pablo con un mapa, para señalar cada lugar que tocó y hacer las preguntas y comentarios pertinentes. No es necesario abundar en detalles ni recordar cada punto con exactitud. Lo importante es lo que aprendemos para enriquecer nuestra vida espiritual y todo lo que nos sirve en el presente o nos servirá en el futuro.
2. Si la lección resultó muy breve y te queda tiempo, puedes aprovecharlo para hablar sobre las personas que cada uno invitará a la próxima reunión del grupo, las cuales también se convertirán en nuestros compañeros de viaje, como aquellos que se juntaron al grupo de Pablo para subir a Jerusalén.

